

Caracas, 18 de febrero de 1968.

Querido Manuel:

Creo que cuando le escriben a uno y con información tan interesante como la que tenía esa fecha del día de los Inocentes, lo que me deja un poco escamado, pues la tardanza es mucha, lo ~~menos~~ que puede hacer, si le queda un poco de eso que llaman formas sociales, es contestar enseguida. Sin embargo, la vida de los proletarios aquí de tal naturaleza que me han ido pasando los fines de semana sin que hasta hoy haya sido capaz de sacar un rato para corresponder. Claro que un poco de exageración hay en todo esto, pero no mucha.

A mi, como creo que a casi todos los amigos con quienes he hablado, me produjo excelente impresión ese explícito reconocimiento del hecho nacional vasco etc. etc. Lo de las consecuencias prácticas que de ello pudieran derivarse ya es otra canción.

Desde luego, Manuel, yo estoy muy lejos de esos fervores republicanos ni monárquicos, ~~desde luego~~. Como se trata, para empezar, de república o monarquía en España, no me da en absoluto frío ni calor todo ello. Para nosotros sólo se trataría de ver quien da más, pesando bien todas las garantías que puedan ofrecernos, si es que pueden ofrecernos alguna. Llevado al terreno nuestro, es decir, de república o monarquía vasca, tampoco me preocupa en si mucho eso de las formas políticas. El país donde ~~anda~~ me he sentido mejor es, entre todos los que me ha tocado vivir, una monarquía: Inglaterra donde conservo el mejor de los recuerdos, con mucha diferencia de las varias repúblicas en que luego he vivido. Y la monarquía de Navarra agrupando en su seno a todos los demás ~~ex~~ estaditos vascos, siempre me ha parecido que hubiera <sup>ido</sup> lo ideal para nuestra subsistencia. Esa monarquía, dueña de la marina que pusimos al servicio de la de Castilla, hubiera hecho de nosotros un estado de la categoría, por lo menos, de Holanda o de Portugal. Y eso no creo hubiera estado mal.

Lo que a mi me tiene frito es el problema de la sustancia nacional vasca. O hablando en plata, el problemita de esos cientos de miles de españoles que infestan hoy día nuestra tierra y de los cuales si no nos desembarazamos en cuanto podamos algo, bien por medio de sabios decretos o bien a estacazo limpio, ya podemos cantar el requiem a Euzkadi. Lo de la asimilación que dicen algunos me parece el colmo de la ingenuidad, por imposible, por un lado, y por el otro, porque vaya preciosidad de gente que ibamos a <sup>asimila</sup>. Con eso a cuetas no se camina mas que ... a donde siempre ha caminado España, y todos los países que han tenido la desgracia de cargar con la herencia española. La experiencia histórica es terminante.

Bueno, el ~~no~~ pensar en este pavoroso problema me pone triste hasta la muerte. Prefiero no continuar y pedir a Dios el milagro que va a hacer falta para que nuestra Euzkadi libre sea el país civilizado, culto, tolerante, etc. etc. con que siempre hemos soñado.

Un gran abrazo, y aquí quedo siempre a la orden con un aguf térdi fraternal

Vicente

Caracas, 6 de abril de 1968.

Mi querido Manuel:

Hay gente que demuestra tener muy poco de eso que se llama atención, educación, formas sociales, etc,etc. Lo digo por mi que hace un montón de días recibí dos cartas y aun no me había dignado acusar recibo.

Alguna explicación puede tener la demora, pues la entrega de la dedicada a Pello, aun hace muy poco que la pude realizar, pues coincidió su llegada con los días en que los Robinsones vascos estaban preparando su traslado a la soledad de su nueva residencia. Recien el día pasado, en una fugaz visita que nos hizo Arantzazu, pude entregarle la misiva en cuestión, que no dejé yo de leer, pues era un buen resumen de historia patria y uno siempre aprende algo. Aprovecho la ocasión para felicitarte por ello y por los últimos artículos que he podido leer en "Alderdi", "Gudari" y no se donde más que están a cual mejor. No hay duda que los años nos van mejorando como al buen vino. Y tengo la modestia de incluirme, ya que dices que estás encantado de leerme. Dios quiera no resulte ser una lectura ingesta.

Por otra parte, encantado de no discutir. Siempre he aborrecido las discusiones y siempre me ha parecido mas que dudoso eso de que la discusión sale la luz. Además, yo también soy demócrata, cristiano y hombre de derecho. De lo que no estoy tan seguro es de ser republicano. En principio me parece lo más razonable, pero, sin que cred haya ninguna influencia de aquel título <sup>real</sup> de Caballero de la Orden de Isabel la Católica que mi padre arrinconó a lugar casi invisible de su escritorio en cuanto conoció a Sabino, que fue muy pronto, lo cierto es que lo de republicano me parece, como lo de monárquico, algo más bien adjetivo y accidental. Lo que me ha hecho mucha gracia es eso de que esté haciendo el judío, pues una cosa de que, para mi desgracia, siempre he andado muy escaso; lo de quijote me iría mucho mejor y esta es una nueva coincidencia.

Bueno, creo que ya te dado bastante la lata. Por aquí sin novedad, con buena salud que no es poco, pero rabiando por quelle que el día de hacer las maletas... y pensando, mientras tanto en la compra de un helicóptero para ir, de vez en cuando, a visitar al nieto Xabierto y a sus papas.

Un gran abrazo de

*Diego*

9/4/68

48

Querido Vicente:

Recibí la tuya 18 Febrero. Te incluyo la adjunta para Pello, cuya dirección no tengo.

Somos dos tipos distintos, Vicente. Tu estás "a ver quién da más". Yo, además de vasco, soy demócrata, republicano, cristiano y hombre de derecho. Es preferible que no tracemos más que de lo que nos une, que es lo vasco, dejandote a tí haciendo de judío mientras yo hago de quijote. Te diré, en obsequio de tu conducta y de tu valer, que para mí no serán jamás lo mismo Fernando el Católico, Godoy, Espartaco y Areilza, que Azafa, que tuvo la gallardía de afirmar desde la Presidencia del Gobierno, que la guerra carlista que terminó con la Ley abolicionista fué una guerra "de asimilación", cuya finalidad era la de terminar con los regimenes vascos de libertad, lo que obligó a los vascos a ser carlistas, y lo que obliga a la República a abrir cauces de libertad a los pueblos peninsulares para que, libremente, puedan seguir haciendo su historia.

Pero, repito: nada de discutir. Cada cual en su lugar. Yo encantado de léerte. Tu último libro es un acierto. Hubiera sido más acierto aun si lo hubieras actualizado.

Tuyo